



Materiales didácticos para Educación Infantil

Título: Materiales didácticos para Educación Infantil. Cómo construirlos y cómo trabajar con ellos en el aula

Autoras/es: Elvira Salido Soler y Mariano Salido Soler

Fecha de la edición: 2013

ISBN: 978-84-277-1896-8

Número de páginas: 139

Formato: 15 x 20

Encuadernación: Rústica

Cubierta: Color, plastificada

Editorial: Narcea

Colección: Primeros Años

Lugar: Madrid

Idioma: Español

La obra “Materiales didácticos para Educación Infantil. Cómo construirlos y cómo trabajar con ellos en el aula” de Elvira Salido Soler y Mariano Salido Soler, lejos de centrarse únicamente en el ingenioso campo de los materiales, hace un recorrido por los incuestionables principios de esta etapa. Pero todavía van más allá, haciendo repensar y reflexionar al lector.

Se tiene por buena costumbre la lectura de la contraportada de la obra que se tiene entre las manos. En ésta los autores ya confirman la importancia de los materiales como puente para aprendizajes que serán clave en su posterior desarrollo, confirmando la relevancia de los materiales y la delicada y trascendental tarea de seleccionarlos, y por qué no, de construirlos. Éste es el punto de partida. Elvira y Mariano le llaman “*abrir las puertas*” (p.9), sería como abrir la mente, abrir nuevas posibilidades, a nuevas habilidades, llamando a la creatividad de los docentes y futuros maestros y maestras para que construyan su propio material. Los autores ya comienzan diciendo y sincerándose de que los materiales que presentan ya existen y se pueden encontrar en el mercado, pero llaman a la paciencia y a la tenacidad del docente para crearlos ellos mismos y en compañía de su alumnado. De esta manera se saca a relucir las ventajas que ello tiene, tales como el de transmitirles a los niños y niñas el deseo de hacer cosas nuevas, el respeto y su cuidado y el despertar su imaginación.

Pero en mi caso particular es otra la costumbre cuando cojo por primera vez un libro, y es el de leer la última frase de la última página. A veces es un acierto, y otras no tantas, pero en este caso lo fue. No se la voy a detallar porque pueda que usted no tenga este hábito. Pero le adelanto que resalta la importancia del lenguaje y la verbalización de las experiencias. Así, el construir un material permite muchos objetivos curriculares, pero también el permitir al alumnado el relatar, reflexionar y pensar sobre el proceso y resultado de construcción, e igualmente sobre el proceso y resultado de los múltiples e inimaginables juegos que de ese material se han derivado. Cada capítulo de la obra presenta los materiales, su proceso de construcción y su aplicación didáctica, recogiendo objetivos, contenidos, actividades y ciertas consideraciones. Así, presenta cómo realizar *letras minúsculas, mayúsculas y números* para potenciar en el alumnado sensaciones visuales y táctiles para convertirlos en aprendizajes; el *ábaco* para no privar al niño y niña de conocer cosas que aún no siendo pensadas para la etapa, pueden llevarse a su terreno; el *dominó* y su sorpresivo juego libre de construcción, al igual que sucede con las *regletas segmentadas y normales* y los *bloques lógicos*; los *geoplanos cuadrados y circulares* para que con el ensayo error realicen sus propias construcciones; pasando también por la construcción del *lápiz mágico* para trabajar la imaginación en el aire; los *ensartables* para trabajar la estética en el aprender; los *bastidores* y la autonomía de los niños y niñas que empieza en acciones tan sencillas, y complejas a la vez, como la de vestirse; el *calendario escolar* como una rutina; y finalmente el recurso *Leoleo*, para la competencia comprensiva y expresiva. Estos son los objetivos a los que tras mi lectura me aferro.

Y el libro tras su presentación de doce materiales, que originalmente se pueden pensar para la lógica matemática y la lectoescritura, va más allá con la repercusión de unos materiales “*triviales y con una alta rentabilidad*” (p. 15), brindando reflexiones y puntos de partida, de manera que pasando por cada uno de los recursos, el lector puede ir cogiendo ideas, adaptaciones, imaginando nuevos materiales...

Es un libro que aún presentando orientaciones metodológicas, puede caer y con mucho acierto en manos de familias, monitoras de tiempo libre y otros agentes ligados a la infancia, y seguro que le sacarán cuanto menos, ideas y provecho. Esto es así porque los autores recuerdan constantemente la importancia de la transferencia del ejercicio de las manos (manipulación) a la mente (cognición), y por qué no, desde el corazón (emoción), tres cosas sobre los que todos los agentes educativos pueden y deben repensar. Y así, todos nos convertiremos en “*lecto-constructores*” (p.10), un término que esconde la esencia de la Educación Infantil.

M^a Beatriz Páramo Iglesias
Universidad de Vigo (España)